

DANIELA SILVA ASTORGA

Una bruma espesa es lo primero que llama la atención al cruzar la puerta. Pero la mirada rápidamente repara en una estructura metálica de grandísimas dimensiones que instala, a través de un arco de medio punto, una réplica de las formas —o de la nave— de la capilla. También se oye música de atmósfera sacra, compuesta por Aurelio Montes, y todo eso propicia en quienes entran al templo una actitud contemplativa, atenta. Esos detalles arquitectónicos que en una visita común y corriente podrían escaparse, ahora no solo resaltan, también invitan a sintonizar con la historia de ese sitio y con la propia. Así lo pensó la artista Isidora Villarino (1986), quien suele abordar arquitectura, tiempo y memoria, al trabajar "Inmanencia", su primera obra de sitio específico para la capilla del Centro Cultural Montecarmelo. Ahora está desacralizada y se habita con exposiciones de arte, otrora era sitio de las integrantes del Claustro de las Monjas Carmelitas de Santa Teresa.

Villarino, quien se formó en la U. Católica y la Academia de Bellas Artes de Florencia, entra a los recovecos de la memoria. Ese recuerdo colectivo, pero también individual que resulta decisivo y siempre está latente. "Cuando me invitaron a preparar esta exhibición pensé en cómo hacerme cargo de la historia de este lugar, que antes era una cosa y ahora es otra. Y el punto de partida para trabajar fueron los recuerdos, esta presencia invisible. Quise trabajar desde la arquitectura, porque es algo que para todos revela mucha identidad, y desde el espacio, que provoca muchas sensaciones. Y quise, aunque esta sea una capilla desacralizada, hacerme cargo de su carga religiosa. Así,

# Bruma, formas y memoria: La apuesta de Isidora Villarino para la capilla del Montecarmelo

Para el espacio del centro cultural, la artista trabajó una obra de sitio específico. Es una invitación a rescatar desde la arquitectura un sinnúmero de recuerdos colectivos e individuales.

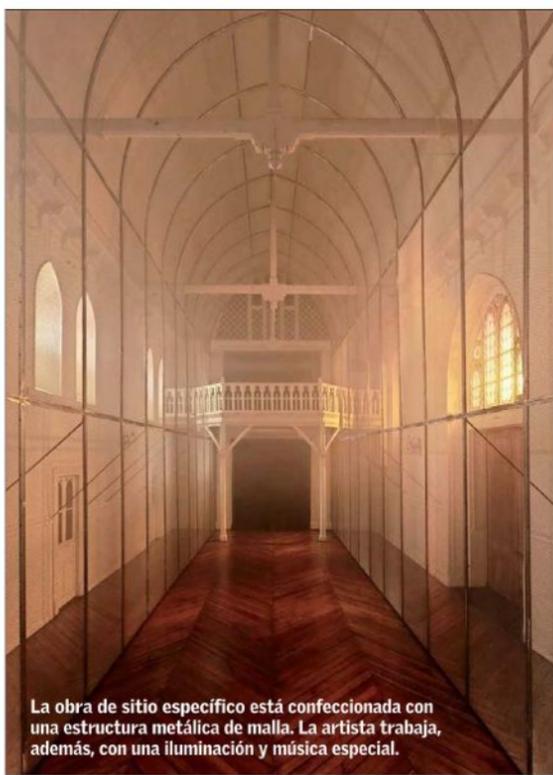
una obra *site specific* era más atractiva que montar cuadros o presentar algo elaborado con dibujos", explica. La pieza, confeccionada con una estructura metálica de malla, mide 15 metros de largo, 9 metros de alto y 4 metros de ancho.

"La artista replica la nave central de la capilla proponiendo crear su propia capilla. Un refugio en el refugio, para proteger la memoria de sus lugares y por consecuencia, la suya propia", apunta José Tomás Fontecilla en el texto de sala de "Inmanencia". Y continúa: "Se refiere a esos momentos, cosas o fragmentos que surgen de lo más profano y que custodiamos con recelo, aquellos que adquieren un estatus singular, trascienden el espacio y el tiempo y vuelven a nosotros o nosotros a ellos en momentos específicos, ya sea porque se activan o porque los activamos; hay en ello un *mysterium tremendum et fascinans*,

como señalaba Rudolf Otto".

En sus casi 15 años de trayectoria, la artista ha desarrollado un trabajo sostenido y dedicado en torno a la ciudad, la arquitectura y el espacio urbano. Los aborda desde el dibujo y la instalación, buscando siempre encender la atención hacia sitios por los que acostumbramos a pasar quizás sin contemplarlos. Aparecen, así, recuerdos, identidades y las huellas que los humanos dejan al habitar ciertos espacios, como también la fragilidad de todo aquello.

"Mi interés —explica Villarino— es rescatar la memoria de nuestros espacios, que no se pierda, y también poner en tela de juicio ese círculo vicioso de demolición-construcción en el que se va edificando historia sobre la historia hasta relegar ese pasado al olvido. Y es un pasado valioso, porque, finalmente, constituye el punto de partida de donde estamos hoy".



La obra de sitio específico está confeccionada con una estructura metálica de malla. La artista trabaja, además, con una iluminación y música especial.

## "INMANENCIA"

La exposición estará montada hasta el 21 de octubre en el Centro Cultural Montecarmelo de Providencia. De lunes a viernes, entre 9:00 y 16:00 horas, y los sábados de 10:00 a 18:00 horas.



En los galpones de Montecarmelo, Villarino trabajó, además, una obra escultórica. A inicios del próximo año se instalará en el espacio público.

FESTIVAL DE MÚSICA CONTEMPORÁNEA DE LA U. DE CHILE:

## El retorno de la Orquesta Sinfónica y la memoria de Jorge Peña Hen

Toda la semana entrante en la Sala Zegers y el Teatro Baquedano se realizará la versión 23 de este encuentro de músicas actuales. Es una creación con autores de ayer y hoy.

IÑIGO DÍAZ

"Él dedicó su vida a la gestión de las orquestas juveniles. Entonces la composición fue como su segunda casa. Aquí queremos relevar su obra como compositor", dice el músico y académico de la U. de Chile Luis Orlandini acerca de esa figura pionera y legendaria que es Jorge Peña Hen.

Ya en el Día de los Patrimonios, en la Sala Zegers de la universidad se habían tocado obras de Peña Hen desconocidas: sonatas y polonesas para piano, música para cuarteto de cuerdas y orquesta de cuerdas. Pero hoy retoma una vigencia en un programa en que su figura será homenajeada. Es el nombre principal en el 23° Festival de Música Contemporánea de la U. de Chile.

Desde este lunes y hasta el sábado 30, una veintena de conciertos de cámara de distinta naturaleza —solistas, conjuntos pequeños y ensambles— tendrán lugar en la Sala Zegers (Compañía 1264). A ellos se sumarán dos presentaciones de la Orquesta Sinfónica de Chile en el Teatro Baquedano (Providencia 43) como rúbrica.

"Es el regreso de la orquesta al festival desde 2018 y es todo un acontecimiento pues reactiva la posibilidad de escuchar música sinfónica en este contexto, con obras de distintos compositores chilenos", dice Orlandini, a su vez director del festival. "Junto con el repertorio universal, la Sinfónica tiene una tradición de tocar música moderna, como lo fue hace unos años la sinfonía Turangalila,



Jorge Peña Hen será homenajeado con obras de su autoría y otras dedicadas a su figura.



Ignacio Escobar estrena una obra sinfónica, ganadora del concurso.

de Messiaen. Lo llamativo es que ahora nos encontramos con un repertorio especial y también complejo, músicas con distintos lenguajes y estrenos como "Sombra de una noche", de Ignacio Escobar", agrega Pablo Carrasco, director de los conciertos del 29 y 30 de septiembre.

Esa es la pieza ganadora del Concurso para Obras Sinfónicas, una convocatoria especial en este festival. "Ignacio Escobar utiliza muchos recursos sonoros y tímbricos, junto con armónicos del piano, con las cuerdas pinzadas a mano por el pianista. Incluso los músicos de la orquesta tienen que hacer efectos con sus voces. Es una obra bastante atmosférica", describe Carrasco.

La Sinfónica interpretará, además, la "Sinfonía democrática", de Nino

García, una obra que había quedado sin estrenar por 30 años, junto con "Tramas", del fallecido premio nacional de Música Miguel Letelier, y "La caravana", de Sebastián Errázuriz, dedicada a Jorge Peña Hen.

Ello nos lleva al contexto actual de los 50 años del Golpe, para recordar que Peña Hen fue víctima del paso de la Caravana de la Muerte en La Serena. "En la puesta en relieve de su propia obra, el programa también presenta su 'Suite para orquesta de cuerdas' (lunes 25), con la Orquesta Latinoamericana de Chile, y 'Dos fugas para cuarteto de cuerdas' (jueves 28), con el Conjunto de Cámara de la U. de O'Higgins", concluye Orlandini. Detalles y programación en [Artes.uchile.cl/musica](http://Artes.uchile.cl/musica).

Crítica de ópera

## El gran Camarena y su viaje desde Mozart a Juan Luis Guerra

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Fue una fiesta. Fiesta del canto en voz y carisma de Javier Camarena que, en su tercera visita a Chile (antes estuvo en el Teatro del Lago de Frutillar y en CorpArtes), renovó su cercanía con el público nacional, que lo adora. Esta vez el escenario fue el Teatro Municipal de Santiago.

Acompañó al tenor mexicano el excelente pianista Ángel Rodríguez, quien lució su talento y capacidad expresiva en un arreglo de lirismo ensoñado para "Casta Diva" (Bellini) y en el sorprendente y espectacular "Los pájaros perdidos" (Piazzolla). Eso, además de pasearse junto a Camarena por aguas tan diversas como Mozart, Verdi, Massenet, Gounod, Tosti y Juan Luis Guerra, entre otros de los compositores convocados.

Las obras escogidas fueron de procedencia muy variada. La primera parte estuvo dedicada a la ópera, pero no se trató de su repertorio habitual, sino del nuevo camino que está tomando su carrera. Ya Camarena ha anunciado que está cantando menos Rossini; que retoma "Rigoletto", abordado en sus inicios, y que se aventura en roles como Tamino, Romeo, Alfredo y Des Grieux.

Claramente la voz le responde en términos de registro, pero también es cierto que la transición está en proceso aún. Partió algo a tientas con la delicada "Un aura amorosa" (Mozart), para después cambiar radicalmente de estilo con un Verdi temprano ("La mia letizia infondere", de "I lombardi") que no se ajusta a su tipo de voz. Siguió con "La donna è mobile" ("Rigoletto"), mejor enfocada y que le permitió lucir sus agudos, que es donde reside su máximo esplendor. Un aria no basta para definir el carácter de un rol como Werther, pero en "Pourquoi me réveiller?" (Massenet) pareció algo ajeno; en cambio, en "¡Ah,

lève-toi soleil!" (Gounod) sí logró generar la atmósfera adecuada y trazar su Romeo.

Tal vez el programa debió, junto con considerar algunos ejemplos del nuevo camino, recordar Nemorino o Tonio, y agregar títulos como "Il Pirata" (Bellini) y "Marino Faliero" (Donizetti), que ha incorporado no hace mucho tiempo con gran éxito y que tienen más que ver con lo que él hizo anteriormente.

Tras la pausa vino lo mejor: tres partituras de Francesco Paolo Tosti (1846-1916), prolífico e inspirado compositor de canciones, alumno de Saverio Mercadante y admirado por Verdi. Camarena y el pianista Rodríguez vienen de grabar un disco de próxima aparición dedicado a este músico, todavía poco difundido que se inspiró en textos de poetas como Antonio Fogazzaro y Gabriele d'Annunzio, y que también exploró los dialectos de su tierra.

Camarena estuvo espléndido en la entrañable "L'ultima canzone" y en las bellísimas y complejas "A'vucchella" y "Chitarra abruzzese", todas ellas con temibles escollos vocales y de desarrollo musical inesperado. Realmente, un valioso aporte musical.

La última parte trajo las delicias de la sala, porque "Bachata rosa" (Juan Luis Guerra), el extraordinario bolero "Franquiza" (Consuelito Velásquez) y "La malagueña" (P. Galindo y E. Ramírez), con sus exigencias de *fiato*, permiten al tenor lucir no solo su extraordinaria capacidad vocal, sino su alma y su encanto escénico. Por supuesto que el recital no podía terminar ahí. Los reclamos del público lograron cinco *encores*: un arrollador "No puede ser" (de "La taberna del puerto", de Sorozábal), el infaltable "O sole mio" (Di Capua), "Ay, ay, ay" (Pérez-Freire, que sirvió para que Camarena repartiera flores), "Yo vendo unos ojos negros" (al que se sumó la concurrencia) y "Júrame" (María Grever).

**The TEN Tenors**

**GREATEST HITS LIVE**

VISTO POR MÁS DE 95 MILLONES DE FANS EN TODO EL MUNDO

"¡PURA ELECTRICIDAD!"  
LOS ANGELES TIMES  
"VERDADERAMENTE EXCEPCIONAL"  
VARIETY MAGAZINE

GRAN ARENA MONTICELLO 08 DE OCTUBRE

20% de Club Lectores EL MERCURIO

TOP TICKET.cl

radio imagina

HIJO DEL SOL

ACEPEC

Swing

¡Gracias Chile!

**Les Luthiers**

elenco 2019  
MÁS PASAPASEZOS  
D'MASTROPIERO

¡5ª y última función!

Domingo 24 Septiembre | 19:30 hrs.

21 hrs. 22 hrs.  
ÚLTIMAS ENTRADAS A LA VENTA

TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

TICKETEKI

blue team

LA OREJA